



# CUATRO MANERAS DE VIVIR

DP2.05

por Phillip Jensen y Tony Payne

# **CUATRO MANERAS DE VIVIR**

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd.  
Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia,  
distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento,  
envíenos un correo electrónico a [mts@mts.com.au](mailto:mts@mts.com.au).

Para acceder a más recursos por favor visite: [www.mts.com.au](http://www.mts.com.au) y  
[www.fundaciongeneracion.org](http://www.fundaciongeneracion.org)

# MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

*“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.*

# VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

*“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”*

# **SOBRE EL AUTOR**



Phillip Jensen es un maestro de la Biblia y evangelista con Two Ways Ministries, tanto modelando como entrenando a otros en la predicación del evangelio al enseñar la Biblia.



Tony Payne es el editor fundador de Matthias Media, y también el capacitador ministerial y escritor residente en Campus Bible Study en Sydney. Ha escrito (o es coautor) de numerosos libros y recursos ministeriales, incluidos The Trellis and the Vine, y actualmente publica un blog / podcast en línea llamado The Paineful Truth.

DP2.05

# CUATRO MANERAS DE VIVIR

**E**n nuestros tiempos no hay absolutos. La encuesta de opinión se ha transformado en el árbitro de los valores morales. Después de quitar a Dios de la ecuación, el hombre moderno ha descubierto que los conceptos de “verdad” y “autoridad” también desaparecieron. Cuando le dimos una mirada al evangelicalismo en las primeras ediciones de *The Briefing* notamos que esto ocurría. Muchos de los temas que los evangélicos enfrentan resultan en un debate sobre la autoridad, y en particular en un debate sobre la Biblia. En cada área de controversia el tema es ¿A dónde encontramos la respuesta a esta pregunta? ¿Según qué verdad debemos vivir? Todos creemos en la autoridad de la Biblia, o decimos que creemos ¿Por qué entonces estamos en desacuerdo? En este importante artículo. *The Briefing* explora el lugar de la Biblia en la vida del cristiano en el siglo veinte.

## **Cuatro puntos de vista que compiten**

Aunque casi todos los cristianos creen en la autoridad de la Escrituras, en la práctica hay otras fuentes de autoridad que compiten con la Biblia por el lugar de centralidad, son otras fuentes de verdad acerca de Dios y el mundo. Comúnmente encontraremos esto 4 actores en la lucha por la autoridad:

*La Biblia*

*La experiencia*

*Las instituciones*

*La razón*

Dicho de manera simple, estas cuatro autoridades representan cuatro cristianismos.

Hay quienes intentan comprender la vida a partir de la Biblia y consideran a la Biblia como la autoridad completa y final en todos los temas de la vida y la fe.

Otros prefieren ser guiados por su experiencia de Dios. Viven su vida cristiana a partir del mover y la guía del Espíritu.

Un tercer grupo considera como autoridad en su vida las enseñanzas y tradiciones de la institución a la que pertenecen. Su iglesia, sacerdote, obispo o pastor da

alguna guía para su vida, rápidamente la adoptan y si alinean.

El cuarto grupo basa en la razón humana su comprensión de Dios y lo que él espera de nosotros. Practicarán y aceptarán todo lo que se demuestre ser sensato, racional e inteligente y descartan lo primitivo e irracional.

### **Cuatro concepciones acerca de Dios**

Cada uno de estos puntos de vista nace de la manera en que comprenden a Dios. La primera noción se basa en un Dios que habla. Dios se revela a la humanidad por medio del lenguaje, a través de este mundo y solo puede ser conocido por medio de su palabra. La segunda noción asume que Dios se mueve y actúa en nuestra vida por lo que hoy podemos tener una experiencia directa de él. La tercera se basa en un Dios de orden que ha formado un pueblo para sí, un pueblo que debe permanecer en unidad. El cuarto grupo tiene un Dios razonable, verdadero y racional a quién siempre podemos encontrar en lo que es razonable, racional y verdadero.

Debemos estar de acuerdo en parte con cada una de estas nociones acerca de Dios. Nuestro Dios es todo lo que ellos dicen. Nadie lleva alguna de estas nociones al extremo. Todas las posturas bíblicas tienen una cuota de Biblia, experiencia, institución y razón combinadas.

### **Áreas y no puntos**



Si hiciéramos un diagrama de estas fuentes de autoridad o verdad, necesitaríamos dibujar un área común y no cuatro puntos desconectados. Hay un continuo entre estas diferentes áreas de autoridad.

Por ejemplo, quienes desean confiar mayormente en la razón pueden también usar la revelación de la Escritura junto con la experiencia y las enseñanzas de su denominación. De hecho, este proceso es inevitable. Difícilmente podemos leer la Biblia sin usar la razón para poder interpretarla, y sin nuestra experiencia para aplicarla a la vida.

Lamentablemente, el hecho de que tenemos áreas de autoridad en lugar de puntos es lo que lleva a confusión entre los cristianos. Los que deseamos tener a la Biblia como nuestra autoridad final nos encontramos usando la razón o la experiencia para respaldar nuestro argumento. Incluso apelamos a la tradición de nuestra institución y sus líderes. Más aun, aquellos que al final no aceptan la autoridad de la Biblia apelan a ella para respaldar sus puntos de vista, afirmando en el camino que la Biblia es su base. A estos se añaden los saltamontes teológicos que brincan sin miramiento y el resultado es caos.

## **Poner un límite**

¿Se debería definir límites entre estos cuatro puntos de vista? Algunos dicen que no. Argumentan que la iglesia (la institución) fue la que nos dio la Biblia, o que el Espíritu que experimentamos hoy es el mismo Espíritu que escribió la

Biblia, o que la Biblia siempre será racional (producto de un Dios racional). Sin embargo, no debemos engañarnos. El resultado final de estos argumentos es que el ámbito de influencia de la Biblia termina drásticamente reducido. Sirve para confirmar nuestras nociones y prejuicios.

Se llega a un punto en el que uno está obligado a escoger entre una de estas autoridades que compiten. ¿Qué haremos cuando nuestra experiencia no calza con la Biblia? ¿o cuándo nuestra razón está en desacuerdo con lo que la iglesia enseña? ¿o cuando la Biblia nos parece irracional o irrazonable? Al llegar a ese punto, revelamos nuestra verdadera cara. Marcamos un límite y tomamos una postura. Dentro de nuestro diagrama de autoridad, las cuatro áreas de autoridad y verdad necesitan tener límites, fronteras.

Algunos grupos asumen su postura de manera muy abierta, otros de manera más sutiles. Los grupos como los mormones y los testigos de Jehová son bastante abiertos. Los mormones consideran a la Biblia como un libro lleno de errores (a diferencia del Libro de Mormón). Cuando entre los dos no hay acuerdo, claramente es la Biblia la que está equivocada. Del mismo modo, los testigos de Jehová recientemente afirmaron que El Atalaya y la Biblia nunca se contradicen entre sí, pero que, si alguna vez así ocurriera, El Atalaya estaría en lo correcto.

Un ejemplo de una postura más sutil lo encontramos en la historia en un grupo del siglo XVI llamados Socinianos. En Italia, circulaban las ideas de la reforma, y un nombre

llamado Sozzini entró en contacto con esas ideas. Creyó en la autoridad de la Biblia, y con fiereza proclamó que la Escritura, y solo la Escritura, eran la regla para la vida cristiana. Sin embargo, Sozzini también afirmaba que creía que Dios era racional y moral (según la moralidad del siglo XVI).

En consecuencia, él y sus seguidores enseñaban que la Biblia siempre sería racional y moral y que cualquier pasaje que parezca irracional o inmoral en realidad se estaba interpretado mal. Estos pasajes, entonces, que hablan de la ira de Dios y de su deseo de destruir a Jericó no debe ser vista como una explicación del carácter de Dios. Dios nunca sería inmoral de esa manera. La conclusión de que Dios es tres, pero uno, al ser matemáticamente irracional, entonces era falsa. Por lo tanto, Jesús no es Dios. Los Socinianos son los antepasados de un grupo que aún existe hoy y que son los Unitarios.

Noten en este breve resumen, cómo los Socinianos afirmaban la autoridad de la Biblia y a la vez la menoscababan al dar más importancia a los conceptos de razón y moralidad. Este es un rasgo preocupantemente común hoy en día. Prácticamente cada grupo, incluso los herejes como los mormones y Testigos de Jehová, afirman seguir la autoridad de la Biblia. Sin embargo, no es lo que la gente afirma, si no lo que hacen con la Biblia, lo que revela su verdadera base de autoridad. Si en algún tema escogemos seguir. Si en algún tema, escogemos seguir otra autoridad que no sea la Biblia (y así llegar a una conclusión

que no es bíblica) habremos cruzado un límite, habremos salido del ámbito de la Biblia.

Un ejemplo de esto sería considerar el uso de las estatuas en la adoración. Lo que la Biblia enseña acerca de la idolatría, y el uso de las estatuas para representar o adorar a Dios, es insistentemente prohibitiva. No hay ambigüedad. Sin embargo, cuando el tema se habla en las iglesias se oye a gente que dice vivir bajo la autoridad de la Biblia y que presenta toda clase de argumentos en favor de las estatuas y el arte religioso. “Me ayudan mucho en mi vida de oración” (experiencia), “Me imagino que no deberíamos demoler la rica tradición de miles de herencia cristianas” (institución), “Dios ama la belleza ¿no deberíamos honrarlo que objetos de belleza santa?”, “la gente necesita ejemplos visuales y concretos para ayudarles a entender todos esos conceptos abstractos” (razón).

La clara enseñanza de la Biblia queda tapada bajo el cerro de argumentos que apelan a otras autoridades. Ninguno de estos argumentos toma en cuenta a Jesús, a perfecta imagen del Dios invisible, revelado a nosotros en la Biblia.

## **Interpretación y autoridad**

Un persistente problema de los cristianos bíblicos es el tema de la interpretación. En esta clásica táctica el punto de disputa es trasladado de la autoridad a la interpretación. En cualquier disputa, ambas partes dirán aceptar la autoridad de la Biblia, es solo que hay desacuerdo en cómo interpretarla en ciertos puntos.

En ocasiones es cierto que puede haber diferencias legítimas entre cristianos acerca de detalles secundario de la vida o práctica de la fe cristiana. Sobre el tema de qué hacer, simbólicamente, con los hijos de creyentes vemos grupos que de manera genuina reconocen la autoridad de la Biblia y aun así no logran ponerse de acuerdo. A este lado del cielo, quizás sea inevitable.

Sin embargo, el desacuerdo acerca de la interpretación cada vez más se usa para evitar enseñar la Biblia. Cuando la Biblia llega a una conclusión difícil de tragar, simplemente la reinterpretemos en términos más aceptables. Vemos que esto sucede en casi todas las áreas controvertidas en la esfera del cristianismo evangélico

### **Un estudio de caso: el debate carismático:**

El debate en torno al movimiento carismático de renovación es tan buen ejemplo como cualquier otro. Se asume generalmente que ambos lados del debate son cristianos y que ambos afirman aceptar la autoridad de la Biblia. La interpretación es la dificultad, según se dice. Una parte concluye que “el bautismo en el Espíritu” es una experiencia posterior a la regeneración. La otra asegura que “bautismo” es solo otra manera de referirse a la regeneración. Un lado pone gran énfasis en hablar en lenguas y el otro cuestiona las lenguas considera que no son tan importantes.

Está fuera del ámbito de este artículo hacer un resumen del material sobre estos temas, menos aún los temas del debate central. Tomemos 1 Corintios 12-14, por ejemplo, uno

de los principales textos que se usa para apoyar la postura carismática. Esta sección habla de los dones que Dios da por su Espíritu y cómo debemos usarlos en nuestra vida congregacional. ¿Qué enseña este pasaje? Deja en claro que todos los cristianos, todos los miembros del cuerpo de Cristo, han sido bautizados por el mismo Espíritu (12:12-13). Este es el Espíritu que nos capacita para que confesemos que Jesús es el Señor (12:3). No hay espacio en este texto para un segundo y posterior “bautismo del Espíritu”. Pablo también arroja agua fría a la práctica de hablar en lenguas, especialmente en la iglesia, afirmando que los dones que edifican (como la profecía) deben preferirse y ser buscados (14:1-19).

Quizás los carismáticos están leyendo una Biblia diferente. Muchos han llegado a la conclusión a partir de este pasaje (y otros) que los cristianos deben buscar el bautismo del Espíritu aparte de la regeneración y que el hablar en lenguas es la señal de una iglesia dinámica y obediente. Este es un caso clásico. Lo que la Biblia enseña ha sido puesto de cabeza para que calce con la experiencia de las personas y lo que se practica en la iglesia. Desafortunadamente, su actitud hacia la Escritura deja al descubierto sus acciones, no sus palabras. La autoridad de la Biblia ha sido usurpada por la experiencia, en este caso.

### **La autoridad del intérprete**

No debemos apurarnos a apuntar con el dedo porque todos caemos en error cuando se trata de la interpretación. Con frecuencia, asumimos una postura sobre un tema siguiendo

lo que dicen grandes intérpretes evangélicos. “Si F. F. Bruce, John Stott y J. Packer tienen este punto de vista, entonces...” Puede que todos estén equivocados.

Más sorprendente aun es la falacia del “pasaje en disputa”. El argumento es: “si todos los grandes eruditos no están de acuerdo, entonces no tiene sentido apelar a ellos”. Esto es entender mal completamente la autoridad de la Biblia. Descansa sobre la ingenua creencia de que existe algo como un texto en disputa y sobre el supuesto pecaminoso de que Dios no fue claro en las Escrituras (en lugar de los intérpretes). Esto se ve en las notas a pie de página de la Revised Estandar Version de la Biblia en inglés, donde asoma con frecuencia la frase: “el texto Hebreo no es claro”. No es que el texto Hebreo no sea claro, es el traductor que no está seguro de cómo traducirlo. Asumir esta postura en el argumento y llevarlo a su conclusión lógica implicaría deshacernos de todos los textos que hablan de la divinidad de Cristo porque son atacados por los Testigos de Jehová y todos esos textos que hablan de la muerte de Cristo y que los musulmanes cuestionan.

## **Sola Escritura**

Nunca se mantendrá la autoridad de la Biblia a menos que la resaltemos por sobre lo demás. Si bien reconocemos el rol subsidiario de la experiencia, la institución y la razón para comprender y aplicar la Escritura, es crucial que establezcamos la suprema autoridad de la Biblia en nuestra vida. No puede haber autoridad alternativa o adicional. Es la una fuente de verdad confiable, la única guía confiable para

conocer a Dios. Las demás hay que verlas como poste de iluminación, sirven para alumbrar, pero no para apoyarse. La Biblia es suficiente para que conozcamos el mensaje de Dios, para que él nos diga lo que necesitamos saber para una vida piadosa y obediente a él, en todas las edades, en todas las culturas, hasta que el Señor regrese. Dios no dejó nada fuera que sea importante para nosotros como cristianos. No es necesario buscar en otros lugares una respuesta para nuestros dilemas. Si la Biblia no da una respuesta, entonces no hay dilema. Podemos hacer lo que nos parezca mejor, porque el tema no es importante. Si las experiencias espirituales, las tradiciones de la iglesia o las reflexiones racionales (más allá de la Escritura) nos enseñan algo, son cosas que no son importantes para la vida cristiano. No debemos cargar las conciencias de los cristianos con estas cosas. Si la Biblia no lo enseña, no es normativo o significativo para el cristiano.

Debemos estar vigilantes ante grupos e individuos que siguen autoridades adicionales a la Biblia. Es un patrón repetido muchas veces. Ciertas fuentes de autoridad adicionales les enseña alguna "verdad", luego ellos ven la verdad en la Biblia, insertando sus ideas en el texto. A poco andar, esta "nueva verdad" se transforma en una "antigua verdad" que los cristianos tienen que redescubrir si han de vivir una vida que agrade a Dios.

De manera sutil, pero inexorable, el énfasis de la Biblia en una vida piadosa y en un ministerio piadoso quedan a un lado. El ámbito de autoridad de la Biblia queda atrás. La Biblia no es solo autoridad, es la única autoridad.







# CUATRO MANERAS DE VIVIR

DP2.05